

Ahorrar

Módulo Liderazgo



El sabio ahorra para el futuro, pero el necio derrocha cuanto obtiene.

Lo invitamos a subrayar los conceptos importantes que encuentre:

Durante los siguientes cuatro principios profundizaremos en uno de los aspectos que más afectan la paz personal, la vida laboral y las relaciones matrimoniales: el manejo.

Primero analizaremos uno de los principios que el consumismo actual logró borrar en las mentes de las nuevas generaciones: "El ahorro".

Años atrás el carácter de una persona se juzgaba por su habilidad para ahorrar y proteger un conjunto de valores, fueran éstos dinero, productos o preceptos morales. La gente entendía la sabiduría que encierran las palabras: "Queremos ahorrar para el futuro" y compraban únicamente cuando tenían el dinero. Era popular el dicho "centavo ahorrado, centavo ganado". Era insensato ser reconocido como gastador.

Se ahorra para los gastos anuales, eventualidades, para juntar un capital y, por último se aseguraban de que sobrara algo para los hijos.

Podemos ser tacaños o despilfarradores. Ninguno de los dos extremos es bueno. Si somos derrochadores, siempre nos acosarán problemas mayores. Para evitarlos debemos aprender a gastar con base en un presupuesto. Pero antes de poder gastar, necesitamos producir.

La publicidad se basa en: "quiero, quiero, quiero, quiero", o hace algo para crear una necesidad donde no existe. La publicidad manipuladora tiene como uno de sus caballitos de batalla la frase, "Esto es lo último y usted hará parte del nuevo estilo".

Este argumento es el menos inteligente para comprar algo, pues la moda es efímera y está hecha para generar la necesidad compulsiva de comprar sin meditar. No se olvide que la moda es un cambio sin argumento correcto.

Para incentivar este comportamiento el sistema ha hecho fácil el proceso de obtener un préstamo o de conseguir un crédito.

Estamos bombardeados con tarjetas de crédito pre aprobadas y periodos de meses sin intereses, y muchas otras cosas. Pero no nos dicen sobre los inflados intereses después del periodo inicial. Nos pueden amarrar a unos planes de pago que son casi imposibles de cumplir antes de que pasen años, causando dificultades que pueden destruir matrimonios y nuestra salud.

Cuando ahorramos podemos generar en nuestro carácter aspectos sólidos.

- El ahorro desarrolla una actitud de valor. Practicamos la paciencia y la constancia mientras completamos lo que necesitamos. Una vez satisfecho el deseo o necesidad, nuestros pensamientos se dirigen a preservar las cosas; a lograr que duren más tiempo, a repararlas y a sacar mayor kilometraje a las cosas que ya poseemos. Nos salimos de la contemporánea actitud de Use y Deseche que ya está llegando incluso a las relaciones personales.
- Evita que desperdiciemos a causa de los afanes y nos hace pensar sobre la calidad y el valor de los productos, al punto que cambia nuestra manera de pensar, vamos de "¿qué más puedo comprar?" por "Gracias por lo que tengo".
- Somos consumidores, pero debemos serlo en una forma mesurada. A esto se le llama consumo presupuestado. Si los tiempos son difíciles, debemos vivir con menos. Si los tiempos son buenos, podemos incrementar los gastos. Nunca debiéramos tratar de gastar más de lo que producimos. Hay que tratar de mantener la equidad en todo lo que hacemos. La actitud hacia el ahorro elimina el desperdicio.

En las personas que tienen un carácter formado en el ahorro, hay elementos característicos:

Se imponen disciplina y no compran por impulso. Algunas personas sostienen que debemos echar a la

_____○_____○_____

El sabio ahorra para el futuro, pero el necio derrocha cuanto obtiene.

basura las tarjetas de crédito, para evitar su mal uso. Sin embargo, no está mal disponer de estas tarjetas cuando somos gastadores disciplinados.

- Invierten en tierras, edificios, en sus negocios y en los de otras personas, compartiendo el riesgo que implica esta clase de inversiones. Actúan sabiamente, ahorran y construyen para el futuro. Planifican y gastan prudentemente. No se limitan a mantener una cuenta de ahorros. El dinero debe ser mejor invertido, de por sí vale muy poco.
- Cuando la economía se pone difícil, los ahorradores tienen menos dificultades porque disponen de más recursos para sobrellevarla. Ellos se encuentran en paz consigo mismos, con sus tarjetas de crédito y con su banco. Nuestros países deberían haber puesto en práctica el principio de gastar y ahorrar sabiamente para no encontrarnos con el problema del enorme endeudamiento.
- Manejan de forma correcta los recursos. Les trae paz a sus familias, evitan presiones y frustraciones y les da una buena vida, no únicamente para ellos, también para sus hijos y nietos, éstos a su vez les agradecerán por haber sido un buen ejemplo.
- Entrenan a sus hijos en el área de los negocios como parte de su educación. Les enseñan desde pequeños el valor del dinero: cómo ganarlo y cómo ahorrarlo.
- Invierten en el futuro. Ahorrar para el futuro significa que debemos tener un plan para el futuro. Dirigimos nuestra mirada y el foco de atención hacia delante.

Pasos a Seguir

Para mantener una actitud correcta ante el dinero debemos cuestionarnos.

1. Cuando vamos de compra ¿Es esto algo que necesito?
2. ¿Puedo permitirme este gasto?
3. ¿Por qué quiero este producto? ¿o servicio?
4. ¿Cuándo debo tener este producto?

Hemos desarrollado una sociedad egocéntrica y con una inclinación hacia los objetos desechables. Somos programados para pensar: “Si lo deseo, lo consigo porque me lo merezco. Lo cargo a la tarjeta de crédito y lo pago en cómodas cuotas mensuales”. Así, pues, gastamos y gastamos tratando de satisfacernos, imitando a los demás. Los necios gastan no solamente lo que tienen, sino también lo que no tienen.

Recuerde, lo que usted logre ahorrar mensualmente, esa cantidad es su verdadero salario mensual, el resto son sus gastos, que si no controla, pronto acabarán con todo lo que tiene.

La aplicación honesta de los principios, los convierte en hábitos; a su vez, los hábitos correctos le añaden valor al carácter; todo lo que eleva el sentido moral tiende a ser protegido, preservado y empleado para bien.

Reflexione y responda

- ¿Tiende usted a ser ahorrador o gastador?

Auto evaluación

Vuelva a leer el Principio. ¿Qué tan bien aplica usted éste Principio en su vida?

Evalúese de 1 a 10	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
¿Por qué se dio esta calificación?										
¿Qué beneficios obtendrá al subir su calificación?										
¿Qué acción específica puede poner en práctica para probar los beneficios de este Principio?										
Chequeo de la lectura diaria del Principio	L	M	M	J	V	S	D			
<input type="radio"/> Cumplí						<input type="radio"/> No cumplí				

Pensamiento para reflexionar

“El dinero es buen sirviente, pero mal amo”

_____ ○ _____ ○ _____